



"Historia de la Sangre": Relectura

Fue en el contexto del encuentro de teatro Chile Alemania a comienzos de diciembre pasado, que "Historia de la sangre" ofreció tres funciones y ahora vuelve a la cartelera durante el mes de enero, como parte del ciclo "Teatro a Mil", de la Estación Mapocho. Estos antecedentes invitan a una relectura de esta obra que se estrenara hace casi cuatro años.

"Historia de la Sangre" (1992), es parte de la trilogía testimonial de Alfredo Castro y La Memoria, junto a "La Manzana de Adán" (1990), y "Los Días Tuertos" (1994), un trabajo extenso en materiales testimoniales, que conforman una escritura teatral nueva en nuestro medio. Si pensamos que en principio, parte importante de toda creación proviene de testimonios sean estos explícitos o no, esta trilogía tendría poco de original. Sin embargo, su interés radica en las características específicas de las veces que el grupo de trabajo de Alfredo Castro ha escogido y su particular escenificación.

Especialmente en "Historia de la Sangre" estamos frente a un discurso tal vez reconocible en la crónica roja o en ciertos programas "testimoniales" transmitidos por TV, puesto que en su línea narrativa esta obra tiene como referente varias historias de crímenes pasionales, tomados de entrevistas a sicópatas y asesinos. No obstante, la organización y disposición de estas voces-testimonios desplaza este discurso a un plano donde la palabra,



Amparo Noguera y Rodrigo Pérez.

el movimiento, la luz, el sonido, el color, el gesto, el vestuario, música y escenografía, se transforman en otra realidad, aun más desconcertante y envolvente.

En "Historia de la Sangre" los testimonios reergen aspectos sórdidos e inexplicables, develan un instinto destemplado, ilustran un alto estado de perturbación mental, y por sobre todo, muestran la más total precariedad humana. Se trata de seres que han traspasado los bordes, convirtiéndose en marginales ab-

solutos, desconectados y aislados de cualquier proceso habitual.

Muchas frases entrecortadas, acusaciones, confesiones, amenazas, asociaciones libres (guion de Francesca Lombardo) aparecen en este cuadro cuyo eje es el caso de Rosa Faúnder, que desertizó a su amante en 1923, complementado por una serie de otros crímenes que subrayan la sangre, el horror, la alienación y el abandono del asesino. Desde esta perspectiva, se pueden entrever algunas de las motivaciones más contradictorias del hombre, punto crucial de la "memoria colectiva", objetivo fundamental de este grupo que a través de estas figuras patéticas construye una historia individual y común a la vez.

Desde su estreno en 1992, la maduración escénica de esta obra es notoria. Sus integrantes han adquirido mayor independencia y cohesión integral. Cada uno de los tipos presentados. La Chica del Peral (Paulina Urrutia), El Peso Mosca (Néstor Cantillana), Cachito (Rodrigo Pérez), La Gran Bestia (Francisco Reyes), Rosa (Amparo Noguera), Isabel (Maritza Estrada), parecen haber llegado hasta lo más profundo de su personaje concentrando un mundo de culpas, miedos y tormentos, en un formato sofisticado, simbólico, protijo en cada detalle, de cuidado en los ritmos y quiebres del lenguaje, para llegar a visualizar esa precariedad traducida en violencia, en desproporción y en castigo, cuyos efectos sobre el espectador son altamente emotivos y devastadores.

Carola Oyarzún

Vicente Huidobro (1893-1948) [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicente Huidobro (1893-1948) [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile